

La historia de Guatemala en sus libros

Bonar L. Hernández S.*

Allá por 1985, el historiador estadounidense Ralph Lee Woodward hizo un breve rastreo de los trabajos de historia que hasta entonces habían sido escritos sobre Centroamérica en general y sobre Guatemala en particular, y encontró dos grandes tendencias. En primer lugar, Woodward señalaba que entre la década de los sesenta y la de los ochenta la producción bibliográfica sobre Guatemala se había visto limitada por la simple falta de conocimiento de los hechos, lo cual había incidido negativamente en el tipo de avances interpretativos que en ese entonces se venían dando en la historiografía de países como Brasil, México y Argentina. Al mismo tiempo, como consecuencia del interés académico causado por la coyuntura social y política surgida a partir del conflicto armado iniciado en 1960, estaba cobrando forma una lenta pero innegable tendencia hacia la especialización académica en el campo de los estudios guatemaltecos. De ahí que Woodward predijera el comienzo de un futuro prometedor para la historiografía sobre Guatemala.¹

Han transcurrido veinte años desde la publicación del ensayo de Woodward y las dos tendencias —el relativo desconocimiento de los hechos históricos y la ten-

* Agradezco al doctor Mauricio Tenorio Trillo y al licenciado Pablo Mijangos y González los comentarios, sugerencias y demás ayuda que muy amablemente me han brindado durante la realización de este artículo.

¹ Ralph Lee Woodward, "The Historiography of Modern Central America since 1960," en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 67, núm. 3 (agosto de 1987): 461-462. No hay que olvidar que en este artículo Woodward a su vez retomaba y actualizaba la breve reseña historiográfica de William Griffith, historiador centroamericanista que en los años sesenta señalaba lo que para él constituía los inicios de una tradición historiográfica que vinculaba la historia de los países de la América Central a procesos históricos que iban más allá de las fronteras de la región. Véase: William Griffith, "The Historiography of Central America Since 1830," en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 40, núm. 4 (noviembre de 1960): 548-569.

dencia hacia la especialización— siguen con nosotros. Con la firma de los Acuerdos de Paz en 1996 y con la transición a un régimen constitucional y democrático, han regresado al país los intelectuales, escritores y activistas que se encontraban en el exilio. Esto dio paso a un clima político y social que pareció prometer grandes avances en la producción bibliográfica, aunque hasta la fecha —si se me permite el símil— no todo ha sido “miel sobre hojuelas”, pues la labor de recuperación, organización y preservación de fuentes históricas sigue siendo precaria, y ha quedado estancado el proceso de reconciliación nacional inaugurado por los Acuerdos de Paz. A pesar de este *impasse* político y social, es posible afirmar que las obras de historia de la última década ya nos permiten visualizar la historia (y el presente) de Guatemala desde una perspectiva mucho más amplia que en el pasado.

¿Qué debe leer el no especialista interesado en la historia de Guatemala? Mejor dicho, ¿qué hay que leer desde fuera de Guatemala para poder introducir la historia de este país en el fluir de las corrientes históricas generales, ante las cuales Guatemala parece siempre ser o ajena o ignorada? Me arriesgo a enumerar algunas de las obras claves para entender la historia del “país de la eterna primavera”, como llamó a Guatemala don Luis Cardoza y Aragón. En vez de hacer un listado exhaustivo de todo lo que se ha publicado hasta la fecha, propongo los trabajos que a mi parecer captan dinámicas sociales y políticas, y que proveen una perspectiva tanto global como local de la historia del país —un punto de vista a la vez general y específico—. Lo que sigue es entonces una presentación a grandes rasgos de historias más o menos académicas, sin perder de vista aquellas aportaciones provenientes de autores ajenos a la academia, ya que la lectura de sus obras continúa siendo esencial para comprender al “país de la eterna primavera”. Empezaremos con las obras generales para luego entrar de lleno, en forma temática, en los estudios sobre el periodo colonial y los siglos XIX y XX.

A MODO DE INTRODUCCIÓN: HISTORIAS GENERALES

No es una exageración afirmar que durante las últimas dos décadas se han superado hasta cierto punto los trabajos de historia general que los liberales decimonónicos nos legaron. Estos autores, en particular Alejandro Marure (*Bosquejo histórico de las revoluciones de Centro-América*) y Lorenzo Montúfar (*Reseña histórica de Centro*

América), esbozaron las causas de la desintegración de su “Patria Grandísima”, esto es, de la malograda Federación Centroamericana que durante los años veinte y treinta del siglo XIX pretendió unir políticamente a toda la región. Al mismo tiempo, fueron ideólogos liberales como Montúfar los que lanzaron un recio y sistemático ataque al régimen conservador de mediados de siglo (1838-1871), encabezado por el caudillo Rafael Carrera. Paralelamente a esta interpretación liberal, el historiador norteamericano Hubert Bancroft escribió su *History of Central America*, en la cual coincidió, temporal e interpretativamente, con la obra de Montúfar. Ya en pleno siglo XX el licenciado Antonio Batres Jáuregui, en su *Centro-América ante la historia*, retoma algunas de las premisas centrales de la historiografía liberal —es decir, el deseo de reconstruir la Patria Grandísima, el ataque al conservadurismo decimonónico y la descripción del indígena como un vestigio de la Colonia—, lo cual nos viene a recordar la tenacidad de la influencia de la ideología liberal en la construcción histórica de la nación.

Los trabajos escritos durante la segunda mitad del siglo XX, no obstante, muestran indicios de haber superado finalmente el bagaje intelectual del liberalismo decimonónico, aunque ciertamente la tradición de estudiar a Guatemala dentro del marco de la Patria Grandísima (Centroamérica) ha persistido. Esta continuidad es evidente en las obras de Héctor Pérez Brignoli (*Historia Breve de Centroamérica*), Edelberto Torres-Rivas (*Interpretación del desarrollo social centroamericano*) y Woodward (*Central America: A Nation Divided*), si bien es importante notar que estos autores hacen uso de muy diversos marcos teóricos. Los ensayos sobre Guatemala en la *Cambridge History of Latin America*, así como los seis tomos que comprende la *Historia General de Centroamérica*, labor dirigida por Edelberto Torres-Rivas, reflejan igualmente la persistencia de la tradición centroamericanista.

Paralelamente a la tradición referida, se ha dado seguimiento al enfoque de la Patria Grande (Guatemala) iniciado por Francisco Latinfiesta con sus *Apuntamientos para la historia de Guatemala*, escritos en la década de los ochenta del siglo XIX. Cabe mencionar a este respecto el esfuerzo culminado con la monumental *Historia General de Guatemala* (1993-1997), a cargo del historiador guatemalteco Jorge Luján Muñoz y patrocinada por la Asociación de Amigos del País de Guatemala. En este trabajo se recogen numerosos ensayos de especialistas guatemaltecos y extranjeros, quienes cubren el periodo que va desde la época precolombina hasta

finales del siglo XX, y en el proceso hacen hincapié en las variaciones regionales y locales de los grandes acontecimientos nacionales.

Ahora bien, dentro de esta inclinación hacia la historia general de tipo nacionalista hay que mencionar aquellas obras que han replanteado el desarrollo histórico del país desde la perspectiva de las relaciones históricas entre la población indígena (maya) y el Estado. Este enfoque pone de relieve los efectos del régimen de trabajo servil que surgió con la consolidación de la agro-exportación cafetalera a finales del siglo XIX. Evidentemente, estas obras constituyen, por una parte, un repudio y una respuesta intelectual a las políticas genocidas del Estado contra la población maya durante el conflicto armado; y por otra, una consecuencia del impulso de la academia norteamericana, que desde la década de 1990 viene poniendo un acento particular –en la antropología, la historia y las humanidades en general– en los temas de raza e identidades. Libros que son representativos y buenos puntos de partida para entender la historia de Guatemala desde esta perspectiva son *Gift of the Devil* de Jim Handy y *Guatemalan Indians and the State*, compilación dirigida en la década de 1980 por la antropóloga Carol Smith.

PERIODO COLONIAL: SOCIEDAD Y ESTADO

De antemano hay que señalar el carácter periférico de la colonia guatemalteca, en comparación con la historia del centro de Nueva España o Perú – “periférico” porque en Guatemala no se dio la explotación a gran escala de los metales preciosos que demandaba la empresa colonial española–. También hay que indicar que Guatemala formó parte del reino de la Nueva España y de la capitanía general de Guatemala (actualmente América Central). Este carácter periférico ha marcado la historiografía de la colonia.

Sin lugar a dudas, una de las obras que ha tenido mayor influencia en la historiografía colonial (y nacional) es *La patria del criollo* del historiador guatemalteco Severo Martínez Peláez. Pocas han sido las monografías que han captado tan elocuentemente el entramado colonial. Martínez Peláez, quien acusa una influencia marxista, toma la *Recordación Florida* del cronista del siglo XVII Francisco Fuentes y Guzmán y entrega una valiosísima interpretación de las bases de la ideología de la clase criolla, la cual justificó la mano de obra servil y barata del indígena y el

bloqueo al acceso de tierras (e indios) que padecieron las capas mestizas. El aporte de Martínez Peláez va más allá del campo de la historia colonial, pues el retrato que pinta de la mentalidad criolla, su descripción de las estructuras “feudales” de tenencia de la tierra durante la Colonia y su argumento de que el periodo colonial trajo una supuesta decadencia social para el indígena han influido grandemente en los estudios del siglo XIX y XX. A pesar de los más de treinta años que han transcurrido desde la primera edición de la obra de Martínez Peláez, la lectura de ésta continúa siendo necesaria si es que hemos de comprender hasta qué punto se sigue viviendo en “la patria del criollo”.

Asimismo, la *Spanish Central America* de Murdo MacLeod sigue siendo esencial para entender el periodo colonial, y en particular su desarrollo económico. La tesis de MacLeod, que considera a la hacienda como una entidad autosuficiente surgida a partir del carácter cíclico y agro-exportador de la economía colonial, sigue siendo importante, si bien esta posición ha sido puesta en tela de juicio por historiadores de otras regiones del imperio español, particularmente para el “olvidado” siglo XVII. MacLeod demuestra sucintamente los orígenes y estragos de una economía pobre en riquezas minerales cuyo eje central radicó en el sector agrario, el cual desde el inicio de la Colonia estuvo orientado hacia el mercado externo. Entre los resultados de esta dinámica encontramos procesos socioeconómicos distintos para el occidente y el oriente del país, ya que el oriente experimentó un mayor grado de desarrollo económico y mestizaje que el occidente, lo cual explica a su vez el contraste que perdura entre un oriente mayoritariamente ladino y un occidente mayoritariamente indígena.

Adriaan van Oss, en su *Catholic Colonialism*, examina el papel de la iglesia católica en el contexto de este contraste socioeconómico. La distribución de las órdenes religiosas seculares en el oriente y de las órdenes regulares en el occidente contribuyó a los bajos niveles de mestizaje en el occidente del país. Van Oss atribuye la persistencia de población indígena en el occidente guatemalteco al carácter proteccionista de la mentalidad de las órdenes mendicantes del occidente del país. Además, su obra pone de relieve el rol de la Iglesia en el proceso de colonización y consolidación de la dominación española, función legitimadora ésta que tendió a tener más peso en zonas marginales como Guatemala, donde el alcance relativamente limitado del Estado español le dio a la Iglesia una posición

preponderante en la sociedad colonial. No fue sino hasta finales del periodo colonial, con el avance del reformismo borbónico de la segunda mitad del siglo XVIII, que la influencia política y cultural de la iglesia colonial se vio grandemente restringida.

Las respuestas de la población indígena a los embates y novedades introducidos por la Conquista han sido tema de discusión en las últimas décadas. Merece mención especial el trabajo de George Lovell, *Conquista y cambio cultural*, que explica detalladamente la persistencia de determinados rasgos culturales en la población indígena durante la Colonia. Lovell muestra cómo, a pesar de la violencia, las epidemias y el régimen de trabajo forzado que se introdujeron a partir de la llegada de los españoles, los indígenas de la Sierra de los Cuchumatanes, en el occidente de Guatemala, supieron adaptarse “estratégicamente” a dichas irrupciones. Este hecho, afirma Lovell, es atribuible al carácter periférico y agro-exportador de la economía, el cual dio paso a un sistema de tenencia de la tierra que, como en otras áreas rurales del imperio español tales como Oaxaca, impidió el completo desplazamiento de los indígenas de sus tierras comunales. De ahí que haya surgido un espacio geográfico en el que coexistió un régimen de mano de obra barata junto a la presencia de tierras comunales.

La reacción de otros grupos de la sociedad colonial a la implantación de la dominación española, y su significado para la estabilidad del régimen colonial, han captado también la atención de los historiadores. A medida que la sociedad colonial alcanza cierta madurez, se puede apreciar la formación de una capa intermedia (entre la llamada “república de españoles” y la “república de indios”) de “castas”, que a finales de la Colonia llega a constituir la mayoría de la población de Santiago de Guatemala, la capital de la capitanía general de Guatemala. *Santiago de Guatemala* de Christopher Lutz es un trabajo clave para entender el crecimiento de las castas y el por qué de la legitimidad que gozó el Estado español a lo largo del periodo colonial. La relativa estabilidad de la sociedad colonial, al menos en el área aledaña a Santiago de Guatemala, se explica por la apropiación de la ideología dominante por parte de las castas, apropiación que puso el énfasis en el avance socioeconómico del individuo, no de la comunidad. A decir de Lutz, fue esto lo que impidió la articulación de una alianza o de espacios de solidaridad a largo plazo entre las castas. Desde esta perspectiva, pues, es la ideología individualista

que prevalece durante la Colonia lo que subyace bajo la ausencia de una rebelión capaz de amenazar realmente el dominio español en Guatemala.

Como lo han hecho notar los especialistas del periodo colonial en las últimas décadas, lo que realmente amenazó a la hegemonía española fueron las reformas introducidas por el Estado borbónico en las postrimerías del siglo XVIII. La obra esencial a este respecto es *Government and Society*, de Miles Wortman, la cual nos guía por la transición del Estado de los Austrias al borbónico con miras a ofrecer una interpretación del ocaso del poderío español en América Central y de la formación del Estado nacional guatemalteco a principios del siglo XIX. Aunque las reformas fiscales y económicas introducidas por el Estado borbónico hayan resultado en ingresos considerables para la hacienda pública, estas reformas incidieron negativamente en las estructuras administrativas erigidas por los Habsburgo. Las políticas de libre comercio y tributarias impuestas por el Estado borbónico fueron clave para la erosión de la hegemonía imperial en Guatemala. Siguiendo la tendencia centroamericanista a la que ya me he referido, Wortman señala cómo y por qué las políticas centralizadoras del Estado español de fin de siglo intensificaron la tradición localista que había predominado durante los años de los Habsburgo. Los conflictos que se presentan en el periodo colonial tardío entre la tradición localista y la política centralizadora del Estado español son un precedente que va a repercutir decisivamente en el movimiento de independencia y en las pugnas políticas surgidas a partir de los intentos de construir una federación centroamericana en los años veinte y treinta del siglo XIX.

LA NACIÓN EN TRES ACTOS

I. De la independencia a la consolidación del Estado-nación

Si bien muchos de los documentos correspondientes al siglo XIX fueron víctimas de los desbarajustes políticos decimonónicos, en los últimos años los historiadores han hecho un buen uso de las fuentes disponibles, y esto ha repercutido positivamente en el avance de la historiografía sobre el siglo XIX. Para empezar hay que señalar la importante obra académica de Mario Rodríguez, especialmente su *The Cádiz Experiment*, monografía en la que pormenoriza la participación de los repre-

sentantes de Guatemala en la elaboración de la Constitución de 1812 en las Cortes graditanas. El autor analiza la relevancia de esta participación para el liberalismo del “periodo de anarquía” que prosiguió a la independencia (1821) y concluye que la “cuestión americana”, que fue tema de debate en las Cortes, acentuó las proclividades del regionalismo en el istmo centroamericano, dando paso así a los Estados nacionales.

¿Qué corrientes corrían subterráneamente en la construcción de la nación guatemalteca? El trabajo de Arturo Taracena Arriola (*Invencción criolla*) es esencial para entender estas dinámicas, pues ofrece una visión regional de la problemática construcción de la nación. Taracena explora el separatismo de Los Altos, región ubicada en el occidente del país, durante la década de los treinta del siglo XIX. Este separatismo tuvo su origen en la formación de determinadas redes de comercio establecidas a finales de la Colonia, las cuales florecieron con el advenimiento de la independencia, y en el rechazo de criollos y ladinos al elemento indígena de la población. Sostiene Taracena que al erigir un Estado que marginó al indígena de las riendas del poder por medio de la mano de obra servil y la usurpación de sus tierras, criollos y ladinos alentaron a la población indígena a establecer vínculos con Rafael Carrera, el caudillo conservador de mediados de siglo que puso fin al Estado de Los Altos. En el proceso, Carrera y su colación sentaron las bases del Estado de Guatemala. Así lo demuestra Woodward en su obra sobre el caudillo conservador (*Rafael Carrera and the Emergence of the Republic of Guatemala*). El autor sigue la línea argumentativa anteriormente expuesta por autores como Clemente Marroquín Rojas, Pedro Tobar Cruz y Luis Beltranena Sinibaldi,² y provee el estudio más detallado hasta la fecha del régimen de Carrera. Woodward cuestiona la lectura liberal del régimen del caudillo conservador, particularmente en lo que concierne a las políticas del Estado para con la Iglesia y las comunidades mayas, y arguye que en realidad el “interludio conservador” constituyó un periodo de consolidación del Estado guatemalteco.

² Entre las décadas de 1950 y 1970, estos autores sentaron las bases para la revisión de la perspectiva liberal decimonónica sobre el régimen de Carrera. Véase: Clemente Marroquín Rojas, *Francisco Morazán y Rafael Carrera*; Pedro Tobar Cruz, *Los montañeses: la facción de los Lucios, y otros acontecimientos históricos de 1846-1851*; y Luis Beltranena Sinibaldi, *Fundación de la República de Guatemala*.

El concepto positivista de “orden y progreso” va a servir como punto de encuentro entre los métodos autoritarios de Carrera y las políticas de desarrollo económico liberales. En efecto, durante los últimos años del régimen conservador las elites guatemaltecas comenzaron a promover el desarrollo material del país con el objetivo de integrar a Guatemala más firmemente en el engranaje del mercado internacional por medio del cultivo del café. Se conjugaron así la libertad económica y la intervención autoritaria del Estado en la economía. Para entender este proceso histórico es necesario ver los trabajos de Héctor Lindo-Fuentes y Lowell Gudmundson (*Central America Before Reform*) y de David McCreery (*Rural Guatemala*). Estos historiadores ponen de manifiesto que la reforma liberal de 1871, encabezada por el caudillo liberal Justo Rufino Barrios, no significó la ruptura radical que anteriormente se había supuesto. Como en México, España, Argentina o Alemania, en Guatemala la tradición autoritaria por la que se va a caracterizar el liberalismo de finales del siglo XIX y principios del XX no carecía de precedentes históricos. Además, las fuentes revelan un contexto socioeconómico mucho menos caótico y drástico después de 1871 que el que había descrito la historiografía hasta muy recientemente. Si bien Justo Rufino Barrios se mostró en contra de la tradición corporativa que prevalecía en el mundo rural, no hay que olvidar que tanto indígenas como ladinos pobres buscaron formas de resistir, muchas veces con éxito, los intentos por parte del Estado y la oligarquía cafetalera de arrebatarles sus tierras.

El tema de las supuestas rupturas y continuidades que se dan con los varios cambios de regímenes –del liberal al conservador y luego al liberal en el siglo XIX, y del liberal al militar en el XX– ha sido tratado con vistas a mejorar nuestra comprensión de la identidad nacional. La obra *Etnicidad, estado y nación en Guatemala*, auspiciada por el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y producida en dos tomos bajo la dirección de Arturo Taracena Arriola, retoma el debate que se suscitó en la década de 1970 entre Carlos Guzmán Bockler y Jean-Loup Herbert (*Guatemala: una interpretación histórico-social*), por una parte, y Martínez Peláez (*La patria del criollo*), por la otra, sobre qué constituía “lo nacional”, es decir, la posición del indígena y el ladino en la construcción del Estado-nación. No es lugar aquí para detallar esta controversia. Basta con decir que *Etnicidad, estado y nación en Guatemala* analiza la construcción de la identidad nacional a través de

las políticas del Estado, el que a partir de las Cortes de Cádiz emprendió simultáneamente una política de asimilación y segregación de la población indígena, reduciendo la complejidad racial de la Colonia a la dicotomía “indio-ladino” y viendo al indígena como problema en términos del progreso y la civilización. Distorsión liberal que encaja con la preocupación expuesta por escritores e intelectuales como Miguel Ángel Asturias (*Sociología guatemalteca*), quien en la década de 1920 propuso rescatar, por medio de la asimilación a la cultura ladina, al indígena de su supuesta condición de decadencia cultural. Asimismo, se dio un indigenismo incorporacionista, muy inspirado y auspiciado por México, a partir de 1945.

A la luz de los recientes avances historiográficos que han explorado las respuestas de los “grupos subalternos” a la gesta liberal decimonónica, resulta necesario preguntarnos qué papel jugaron las elites indígenas, o los *principales*, en el proceso de consolidación del Estado-nación. La hegemonía liberal estuvo limitada temporal y espacialmente, por lo que estuvo expuesta a apropiaciones por parte de los *principales*, quienes desempeñaron el rol de intermediarios entre los intereses de las comunidades locales de indígenas y de ladinos, así como también entre los intereses del Estado y de la comunidad. Al articular estos diversos intereses, las elites indígenas desarrollaron su propia noción de progreso con el objetivo de mantener su posición económica, política y social dentro de las comunidades mayas, ya frente al poder centralizador del Estado o frente a la diferenciación de clase que tuvo lugar en las comunidades con el avance del cultivo del café. La lectura de *The Blood of Guatemala* de Greg Grandin es esencial para entender el espacio político que ocuparon las elites indígenas en la consolidación del Estado-nación, pues nos permite visualizar el accionar político de las elites indígenas como una pieza inseparable del avance del colonialismo y de la transición al capitalismo.

No se podría llegar a una apreciación equilibrada de estos procesos sin discutir el carácter autoritario que ya hemos mencionado del Estado guatemalteco después de 1821. Los trabajos de los escritores guatemaltecos Rafael Arévalo Martínez (*Ecce Pericles!*), Carlos Wyld Ospina (*El autócrata*) y Miguel Ángel Asturias (*El señor presidente*) son testimonio de las políticas de represión política de la dictadura liberal de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920). En *Guatemalan Caudillo* Kenneth Grieb analiza la dictadura liberal de Jorge Ubico (1931-1944), especialmente sus métodos represivos y lo que él considera su vulnerabilidad ante los in-

tereses económicos de la United Fruit Company. Paul Dosal (*Doing Business with the Dictators*) ha puesto en tela de juicio esta supuesta vulnerabilidad, responsabilizando a Cabrera y a Ubico del hecho de que la United Fruit haya llegado a monopolizar grandes extensiones de tierra arable, así como también la infraestructura ferroviaria del país en la primera parte del siglo XX.

II. La Revolución de Octubre: intervención y reforma

En octubre de 1944 llega a su fin la sucesión de dictaduras liberales con la caída del régimen *ubiquista* y se inicia un periodo sin precedentes de reforma política, social y económica que no concluye sino hasta el golpe de Estado financiado y organizado por la Agencia Central de Inteligencia estadounidense en 1954. Este periodo es el de la “Revolución de Octubre,” el de los “diez años de primavera en el país de la eterna tiranía”, como los llamaría Cardoza y Aragón (*La revolución guatemalteca*), en los que fungen como presidentes Juan José Arévalo (1945-1951) y Jacobo Arbenz (1951-1954). Para entender el contexto de la transición del régimen ubiquista al periodo revolucionario es necesaria la lectura de *Guatemala 1944* del sociólogo guatemalteco Sergio Visquerria Tischler, quien atribuye el ocaso de la dictadura ubiquista a la crisis política y económica del Estado liberal cafetalero durante la Segunda Guerra Mundial.

Con respecto a la Revolución propiamente dicha, podríamos dividir la extensa bibliografía que existe sobre el periodo revolucionario en dos apartados, dedicados respectivamente a sus facetas internas y externas. Los estudios sobre las ramificaciones externas, es decir, la relación de los gobiernos de Arévalo y Arbenz con Estados Unidos, fueron iniciados por escritores e intelectuales nacionalistas y anti-imperialistas que participaron directamente en las reformas de los años cuarenta y cincuenta, y que señalan la influencia de la United Fruit en el golpe de Estado del 54.³ Estos incluyen al mismo Arévalo (*La fábula del tiburón y las sardinas*), a

³ Sin lugar a dudas esta crítica de corte nacionalista y antiimperialista emana no sólo de la tradición intervencionista estadounidense en América Latina, que se inició a partir de la guerra hispano-estadounidense (1898), sino también de las políticas monopolizadoras de la United Fruit Company en Guatemala, en otros países centroamericanos y en el Caribe.

Manuel Galich (*¿Por qué lucha Guatemala?*), a Cardoza y Aragón (*La revolución guatemalteca*), a Guillermo Toriello (*La batalla de Guatemala*), y a José Manuel Fortuny (*Memorias*). Esta línea interpretativa fue retomada y desarrollada en los años ochenta por Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer (*Bitter Fruit*). Otros autores le han prestado mayor atención al contexto guatemalteco que permitió la caída de Arbenz. En este punto es indispensable la importantísima obra de Piero Gleijeses (*Shattered Hope*). Ciertamente los vínculos de Arbenz con el Partido Comunista (conocido también como el Partido Guatemalteco del Trabajo) influyeron en el accionar de la Casa Blanca, como lo demuestran Richard Immerman (*The CIA in Guatemala*) y Nick Cullather (*Secret History*). No obstante, subraya Gleijeses, fue la tradición de intervencionismo estadounidense en el Caribe y Centroamérica, que antecede la Guerra Fría, así como el hecho de que el ejército guatemalteco se rehusó a combatir la invasión organizada por la CIA, y las propias contradicciones internas de la clase política guatemalteca, lo que causó el ocaso de la Revolución.

¿Cuáles fueron las dinámicas internas de la Revolución? Richard Adams (*Crucifixion by Power*), Robert Wassertrom (“Revolution in Guatemala”), Jim Handy (*Revolution in the Countryside*) y Cindy Forster (*The Time of Freedom*) han indicado los efectos (muchas veces contradictorios) de las políticas económicas, políticas y sociales de los gobiernos revolucionarios en el mundo rural. La inauguración de un régimen democrático y la declaración del sufragio universal tuvieron importantes implicaciones tanto en las áreas urbanas como en las rurales, en donde los nuevos espacios políticos y sociales les permitieron a grupos anteriormente marginados ingresar a la vida política nacional. La Ley de Reforma Agraria de 1952 da inicio a la distribución de tierras baldías, gran parte de ellas en posesión de la United Fruit Company, entre el campesinado, proceso que produce una serie de contradicciones que en 1954 sirven para erosionar la legitimidad del régimen *arbenquista*, como lo demuestra Handy. Un tema central de estos trabajos ha sido el de los efectos de la Ley de 1952, que abrió los espacios de participación política a las clases marginadas. La reciente publicación del libro de Greg Grandin (*The Last Colonial Massacre*) ha marcado la pauta para entender esta dinámica. Y no hay que olvidar la colección de ensayos, reseñas y piezas testimoniales que Eduardo Antonio Velásquez Carrera recogió en *La Revolución de Octubre* (1994) con mo-

tivo de la conmemoración del cincuenta aniversario del movimiento político y social que hizo posible el periodo revolucionario.

III. El conflicto armado: Guatemala durante los treinta años

Con el golpe de Estado de 1954 se inicia un periodo de violencia y de conflicto armado en que predominan la radicalización de las partes y la intervención del gobierno de Estados Unidos; un periodo que perdura hasta la década de 1990, como lo ha documentado Stephen Streeter (*Managing the Counterrevolution*). Hablar del conflicto armado, suceso trágico en la historia del país, y enumerar las lecturas esenciales para entenderlo no resulta una tarea fácil. Las llagas que produjo el conflicto armado todavía no han sanado, y esto ha dificultado enormemente la investigación acerca del periodo posterior al golpe de 1954. Antes de explorar las consecuencias recientes de la violencia, vayamos al meollo del asunto, es decir, al por qué de la violencia y del conflicto armado. ¿Cómo entender los niveles de violencia que se dieron durante el conflicto armado? ¿Por qué –para decirlo en otras palabras– se da en Guatemala uno de los mayores índices de violencia en América durante la segunda mitad del siglo XX? Un excelente punto de partida para resolver estas interrogantes lo es el breve artículo (“The Conquest Tradition”) del antropólogo Richard Adams. El autor afirma que los niveles de violencia en Guatemala (y El Salvador) en los años setenta y ochenta obedecieron a la “tradición de conquista” que existe en los países centroamericanos con grandes poblaciones indígenas. Esta tradición parte del temor de criollos y ladinos a una sublevación indígena, la llamada “guerra de castas”. Al percibir algún indicio de sublevación que podría amenazar sus intereses, las clases criolla y ladina han respondido con violencia. Durante las décadas de 1970 y 1980 la clase dirigente del país consideró los vínculos que ciertos sectores de la población indígena habían establecido con el movimiento guerrillero como una amenaza directa a su posición de clase privilegiada. De ahí la ferocidad con la que el Estado guatemalteco respondió al movimiento guerrillero. Ésta es, al menos, una de las interpretaciones más socorridas. Lo interesante es que la interpretación de la violencia fue por mucho tiempo revolucionaria y puso muy poca atención al carácter indígena de los participantes de uno y otro lado. De hecho, algunos autores, como Charles

Hale (*Racial Ambivalence and Neoliberal Multiculturalism*), han investigado la gradual etnización de las visiones de la violencia.

El tema de la politización de los espacios religiosos ocurrida durante el conflicto armado también ha sido abordado por los investigadores. La formación y las actividades de la Acción Católica, grupo laico dirigido por curas (extranjeros en su mayoría), crearon divisiones (de clase y generacionales) entre las comunidades indígenas del occidente del país y proveyeron los espacios políticos para la radicalización de grupos laicos, especialmente después de la promulgación del Segundo Concilio Vaticano (1962-1965) por el Papa Juan XXIII y de la aparición de la denominada Teología de Liberación. Los trabajos que son esenciales para entender estos procesos incluyen el de Adams (*Crucifixion by Power*) y las etnografías del religioso Ricardo Falla (*Quiché Rebelde*), de Douglass Brintnall (*Revolt Against the Dead*), Carlos Rafael Cabarrús (*La cosmovisión k'ekchi'*) y Kay Warren (*Symbolism of Subordination*), así como la aportación de Phillip Berryman (*Religious Roots of Rebellion*) y la de Arturo Arias en el libro *Guatemalan Indians and the State*. Íntimamente ligado a los cambios por los que pasa el catolicismo guatemalteco se encuentra el crecimiento del protestantismo durante el conflicto armado. Los orígenes de este crecimiento se remontan a la ascensión liberal en las postrimerías del siglo XIX, aunque no es hasta el periodo revolucionario y especialmente hasta la violencia en los años setenta y ochenta que se ve un rápido incremento en el número de denominaciones y conversos protestantes. Obra de envergadura para entender el crecimiento protestante en Guatemala es la de Virginia Garrard-Burnett, *Protestantism in Guatemala*.

Con el recrudecimiento del conflicto armado en las décadas de los setenta y ochenta, la labor de investigación se vio seriamente afectada. Esto no impidió, sin embargo, que varios activistas y académicos lograran documentar los efectos de la violencia sobre la población, especialmente entre la población indígena. La compilación de Robert Carmack (*Harvest of Violence*) recoge las descripciones de varios antropólogos de cómo algunas comunidades mayas se vieron afectadas por la intensificación del conflicto armado. Aquí también hay que hacer mención de las importantísimas etnografías de Beatriz Manz (*Refugges of a Hidden War*) y Ricardo Falla (*Masacres de la selva*), así como de las obras “testimoniales” de la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú (*Me llamo Rigoberta Menchú*) y de

Víctor Montejo (*Testimony*), ambas publicadas durante los peores años de la violencia. También sobresale el trabajo de Víctor Perera (*Unfinished Conquest*), quien ha estudiado los efectos de la violencia (y la pobreza) tanto en las poblaciones ladinas e indígenas como en las urbanas y rurales.

¿Cuál fue el papel de la población maya durante el conflicto armado? Según los antropólogos David Stoll (*Between Two Armies*) e Yvon Lebot (*La guerre en terre maya*), la población indígena fungió como espectadora en el conflicto entre el Estado y el movimiento guerrillero. Recientemente Greg Grandin y Charles Hale han cuestionado esta interpretación (*The Last Colonial Massacre* y *Racial Ambivalence*, respectivamente). A pesar de la violencia que se vivió en la segunda parte del siglo XX, las comunidades indígenas guatemaltecas participaron directa e indirectamente no sólo en los esfuerzos reformistas de la década revolucionaria sino también en la lucha armada de los años setenta y ochenta.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: SOBRE CONTINUIDADES, RECONSTRUCCIÓN SOCIAL Y VACÍOS

A partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, se han planteado varios proyectos que buscan reconstruir el tejido social que fue deshecho por la violencia de las décadas anteriores y establecer un clima de reconciliación nacional. Hemos visto, asimismo, la continuación de los viejos debates acerca de qué constituye “lo nacional” y el fortalecimiento de la posición del movimiento maya dentro de la trama nacional. La pauta para considerar esto la han propuesto *Maya Cultural Activism*, de Edward Fischer y R. McKenna Brown; *Indigenous Movements* de Kay Warren; *A Finger in the Wound* de Diane Nelson, y, no hay que olvidar, la controversia —un tanto acalorada para ser francos— en torno al testimonio crucial de Rigoberta Menchú (la cual se puede ver en *Rigoberta Menchú* de Stoll y en *The Rigoberta Menchú Controversy*, recopilación de puntos de vista guatemaltecos y extranjeros elaborada por Arturo Arias).

Los esfuerzos por reconstruir los vínculos de una sociedad asediada por la violencia cobraron gran empuje a finales del siglo XX y lo continúan haciendo a principios del siglo XXI. Cabe puntualizar que, pese a lo reciente del conflicto armado y a la experiencia cotidiana de sus secuelas, la bibliografía se acumula, como lo

indican los trabajos de Victoria Sanford (*Buried Secrets*), Daniel Wilkinson (*Silence in the Mountain*) y Beatriz Manz (*Paradise in Ashes*). La Oficina de Derechos Humanos de la iglesia católica ha contribuido a estos esfuerzos con la publicación de *Guatemala, Nunca Más* en 1998, así como también lo ha hecho la Comisión Para el Esclarecimiento Histórico de la Organización de las Naciones Unidas, con su obra *Guatemala, memoria del silencio*. Son estos proyectos los que han demostrado que el Estado cometió más del noventa por ciento de las violaciones de derechos humanos entre 1960 y 1996. El asesinato de monseñor Juan José Gerardi, uno de los principales promotores de la labor de recuperación de la memoria histórica y de la reconciliación nacional, un día después de la presentación de *Guatemala, nunca más*, es indicativo de los límites a los que se enfrenta la sociedad guatemalteca para superar el trauma de los treinta años de conflicto armado. En gran medida, la historia reciente de Guatemala no es posible, no es siquiera historia: es un presente recordado y combatido cada día.

Esta Guatemala en libros lleva a intuir que, gradualmente, los historiadores, antropólogos y otros estudiosos han contribuido a un mejor conocimiento y entendimiento de hechos históricos anteriormente olvidados o simplemente desconocidos.⁴ Es de esperar que este avance –sin lugar a dudas impulsado por el crecimiento de la comunidad académica en Guatemala y en Estados Unidos– nos ayude no sólo a contextualizar el desarrollo histórico de Guatemala dentro de procesos históricos que trascienden las fronteras del país, sino que también nos permita hacer historia comparativa. No exageraríamos si dijéramos que las bases para hacer historia comparativa con otras regiones de América Latina y del mundo

⁴ Por mantener la brevedad, he dejado de lado otras obras sobre temas específicos que, aunque no haya citado anteriormente, podrían ser de interés para el lector. Me limito a unas cuantas recomendaciones esenciales. Sobre la historia de la educación, debe consultarse el trabajo de Carlos Gonzáles Orellana, *Historia de la Educación en Guatemala*; sobre la historia de la arquitectura, el libro de Luis Luján Muñoz, *Síntesis de la arquitectura de Guatemala*; sobre la importante Universidad de San Carlos, la obra de Augusto Cazali Ávila, *Historia de la Universidad de San Carlos*; sobre el movimiento obrero, el esfuerzo de Renate Witzel de Ciudad, *Más de cien años del movimiento obrero*; sobre la historia de las ideas, la compilación de ensayos hecha por Marta Casaus Arzú y Guillermo Peláez Almengor (*Historia intelectual*); sobre la genealogía de la clase criolla y ladina en el poder, la importante monografía de Casaus Arzú, *Guatemala: linaje y racismo*; sobre los “pactos” entre la dirigencia política entre las décadas de 1940 y 1960, la obra de Francisco Villagrán Kramer, *Biografía política de Guatemala*; y sobre las políticas de los gobiernos militares, el trabajo de Jennifer Schirmer, *The Guatemalan Military Project*.

apenas se están sentando. Esperamos que la historia comparativa nos ayude a re-
visitar “periodizaciones” (como la que hemos utilizado en este artículo) que con
el pasar de los años se han sedimentado en la historiografía, a veces sin matizar sus
consecuencias. Hay grandes vacíos por llenar, todavía, como la falta de estudios
sistematizados sobre la población ladina y garífuna (de origen africano y caribeño),
el oriente del país (especialmente durante la era moderna) y la historia de las
ideas, de la mujer, de los deportes y del mundo urbano. Tampoco hay un trabajo
definitivo desde la perspectiva guatemalteca sobre ese otro compañero de ruta
en la historia de Guatemala: México. Confiemos en que las décadas venideras
nos encuentren con inquietudes e ignorancias que no sean éstas. 

BIBLIOGRAFÍA

HISTORIAS GENERALES

Bancroft, Hubert Howe. *History of Central America*. San Francisco, A. L. Bancroft y Com-
pany, 1882-1887.

Batres Jáuregui, Antonio. *La América Central ante la historia*. Guatemala, Guatemala, Im-
prenta Marroquín Hermanos, 1949.

Bethell, Leslie. *The Cambridge History of Latin America*. Tomos 3, 4, 7. Cambridge, Cam-
bridge University Press, 1984.

Griffith, William J. “The Historiography of Central America Since 1830” en *The Hispanic
American Historical Review*, vol. 40, núm. 4 (noviembre 1960), pp. 548-569.

Handy, Jim. *Gift of the Devil: A History of Guatemala*. Boston, South End Press, 1984.

Lainfiesta, Francisco. *Apuntamientos para la historia de Guatemala: período de 20 años corridos
del 14 de abril de 1865 al 6 de abril de 1885*. Guatemala, Guatemala, Editorial José de Pi-
neda Ibarra, 1975. [1880s]

Luján Muñoz, Jorge, ed. *Historia general de Guatemala*. 6 tomos. Guatemala, Guatemala,
Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 1993-1999.

Marure, Alejandro. *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centro-América*. Guatemala, Gua-
temala, Ministerio de Educación Pública, 1960. [1837]

Montúfar y Rivera Maestre. *Reseña histórica de Centro América*. 7 tomos. Guatemala, Gua-
temala, Tipografía El Progreso, 1888.

- Pérez-Brignoli, Héctor. *Breve historia de Centroamérica*. Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- Smith, Carol A. *Guatemalan Indians and the State, 1540 to 1988*. Austin, The University of Texas Press, 1990.
- Torres-Rivas, Edelberto. *Interpretación del desarrollo social centroamericano: procesos y estructuras de una sociedad dependiente*. San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1971.
- Woodward, Ralph Lee. *Central America: A Nation Divided*. Oxford, Oxford University Press, 1999.
- Woodward, Ralph Lee. "The Historiography of Modern Central America Since 1960" en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 67, núm. 3 (agosto 1987), pp. 461-496.

ÉPOCA COLONIAL

- Lovell, W. George. *Conquista y cambio cultural: La Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821*. Antigua, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 1990.
- Lutz, Christopher. *Santiago de Guatemala, 1541-1773: City, Caste, and the Colonial Experience*. Norman, University of Oklahoma Press, 1994.
- MacLeod, Murdo J. *Spanish Central America: A Socioeconomic History, 1520-1720*. Berkeley, University of California Press, 1973.
- Martínez Peláez, Severo. *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Guatemala, Guatemala, Editorial Universitaria, 1971.
- Van Oss, Adriaan. *Catholic Colonialism: A Parish History of Guatemala, 1524-1821*. Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- Wortman, Miles L. *Government and Society in Central America, 1680-1840*. Nueva York, Columbia University Press, 1982.

ÉPOCA NACIONAL

SIGLO XIX: DE LA COLONIA A LA INDEPENDENCIA

- Beltranena Sinibaldi, Luis. *Fundación de la República de Guatemala*. Guatemala, Guatemala, Ediciones del Sesquicentenario de la Independencia, 1971.

- Guzmán Bockler, Carlos y Jean-Loup Herbert. *Guatemala: una interpretación histórico-social*. México, México, Siglo XXI Editores, 1970.
- Lindo-Fuentes, Hector y Lowell Gudmundson. *Central America, 1821-1871: Liberalism before Liberal Reform*. Tuscaloosa, University of Alabama Press, 1995.
- Marroquín Rojas, Clemente. *Francisco Morazán y Rafael Carrera*. Guatemala, Guatemala, Imprenta Marroquín Hermanos, 1965.
- Rodríguez, Mario. *El experimento de Cádiz en Centroamérica, 1808-1826*. Traducción de Marita Martínez del Río de Redo. México, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Taracena Arriola, Arturo. *Invencción criolla, sueño ladino, pesadilla indígena: Los Altos de Guatemala de región a Estado, 1740-1871*. Antigua, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 1999.
- Taracena Arriola, Arturo. *Etnicidad, estado y nación en Guatemala, 1808-1944*. Antigua, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 2002.
- . *Etnicidad, estado y nación en Guatemala, 1944-1985*. Antigua, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 2002.
- Tobar Cruz, Pedro. *Los montañeses: la facción de los Lucios, y otros acontecimientos históricos de 1846-1851*. Guatemala, Guatemala, Imprenta Hispania, 1958.
- Woodward, Ralph Lee. *Rafael Carrera and the Emergence of the Republic of Guatemala, 1821-1871*. Georgia, University of Georgia Press, 1993.

ÉPOCA LIBERAL: CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO-NACIÓN

- Arévalo Martínez, Rafael. *Ecce Pericles! (historia de la tiranía de Manuel Estrada Cabrera)*. San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1971.
- Asturias, Miguel Angel. *Sociología guatemalteca: el problema social del indio*. Guatemala, Guatemala, Tipografía Sánchez y de Guise, 1923.
- Asturias, Miguel Angel. *El señor presidente*. México, México, Editorial Costa-Amic, 1946.
- Dosal, Paul J. *Doing Business with the Dictators: A Political History of United Fruit in Guatemala, 1899-1944*. Wilmington, Del., SR Books, 1993.
- Grandin, Gregory. *The Blood of Guatemala: A History of Race and Nation*. Duke, Duke University Press, 2000.

- Grieb, Kenneth. *Guatemalan Caudillo: The Regime of Jorge Ubico*. Athens, Ohio University Press, 1979.
- McCreery, David. *Rural Guatemala, 1760-1940*. Stanford, Stanford University Press, 1994.
- Wyld Ospina, Carlos. *El autócrata: ensayo político-social*. Guatemala, Guatemala, Tipografía Sánchez y de Guise, 1929.

LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

- Adams, Richard Newbold. *Crucifixion by Power: Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944-1966*. Austin, The University of Texas Press, 1970.
- Arévalo, Juan José. *Fábula del tiburón y las sardinas: América Latina estrangulada*. México, México, Editorial América Nueva, 1956.
- Cardoza y Aragón, Luis. *La Revolución Guatemalteca*. México, México, Cuadernos Americanos, 1955.
- Cullather, Nick. *Secret History. The CIA's Classified Account of its Operations in Guatemala, 1952-1954*. Stanford, Stanford University Press, 1999.
- Falla, Ricardo. *Quiché rebelde: estudio de un movimiento de conversión religiosa, rebelde a las creencias tradicionales, en San Antonio Ilotenango, Quiché*. Guatemala, Guatemala, Editorial Universitaria, 1978.
- Fortuny, José Manuel. *Memorias de José Manuel Fortuny*. Guatemala, Guatemala, Editorial Oscar de León Palacios, 2002.
- Forster, Cindy. *The Time of Freedom: Campesino Workers in Guatemala's October Revolution*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2001.
- Galich, Manuel. *¿Por qué lucha Guatemala? Arévalo y Arbenz: Dos hombres contra un imperio*. Buenos Aires, Elmer, 1956.
- Gleijeses, Piero. *Shattered Hope. The Guatemalan Revolution and the United States, 1944-1954*. Nueva Jersey, Princeton University Press, 1991.
- Grandin, Greg. *The Last Colonial Massacre: Latin America in the Cold War*. Chicago, University of Chicago Press, 2004.
- Handy, Jim. *Revolution in the Countryside: Rural Conflict and Agrarian Reform in Guatemala*. Boulder, Colorado, Westview Press, 1978.
- Immerman, Richard H. *The CIA in Guatemala. The Policy of Foreign Intervention*. Austin, University of Texas Press, 1982.

- Schlesinger, Stephen C. y Stephen Kinzer. *Bitter Fruit. The Story of the American Coup in Guatemala*. Massachusetts, Harvard University, David Rockefeller Center for Latin American Studies, 1999.
- Tischler Visquerra, Sergio. *Guatemala 1944: crisis y revolución, ocaso y quiebre de una forma estatal*. Guatemala, Guatemala, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1998.
- Toriello, Guillermo. *La batalla de Guatemala*. Guatemala, Guatemala, Editorial Universitaria, 1997 [1955].
- Wasserstrom, Robert. "Revolution in Guatemala: Peasants and Politics under the Arbenz Government" en *Comparative Studies in Society and History*, vol. 17, núm. 4 (octubre 1975): pp. 443-478.

EL CONFLICTO ARMADO

- Adams, Richard N. "The Conquest Tradition in Mesoamerica" en *The Americas*, vol. 46, núm. 2 (octubre 1989): pp. 119-136.
- Berryman, Phillip. *The Religious Roots of Rebellion: Christians in Central American Revolutions*. Nueva York, Orbis Books, 1984.
- Brintnall, Douglas E. *Revolt against the Dead: The Modernization of a Mayan Community in the Highlands of Guatemala*. Nueva York, Gordon and Breach, 1979.
- Cabarrús, Carlos Rafael. *La cosmovisión k'ekchi' en proceso de cambio*. San Salvador, El Salvador, UCA Editores, 1979.
- Carmack, Robert, ed. *Harvest of Violence: The Maya Indians and the Guatemalan Crisis*. Norman, University of Oklahoma Press, 1988.
- Falla, Ricardo. *Masacres de la selva: Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Guatemala, Guatemala, Editorial Universitaria, 1992.
- Garrard-Burnett, Virginia. *Protestantism in Guatemala: Living in the New Jerusalem*. Austin, University of Texas Press, 1998.
- Le Bot, Yvon. *La guerre en terre Maya*, (1970-92). París, Khartala, 1992.
- Manz, Beatriz. *Refugees of a Hidden War: The Aftermath of Counterinsurgency in Guatemala*. Albany, State University of New York Press, 1988.
- Menchú, Rigoberta. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Edición de Elisabeth Burgos-Debray y traducción de Ann Wright. Londres, Verso, 1984.

- Montejo, Víctor. *Testimony: Death of a Guatemalan Village*. Traducción de Víctor Perera. Willimantic, Connecticut, Curbstone Press, 1987.
- Perera, Víctor. *Unfinished Conquest: The Guatemalan Tragedy*. Berkeley, University of California Press, 1993.
- Sanford, Victoria. *Buried Secrets: Truth and Human Rights in Guatemala*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2003.
- Stoll, David. *Between Two armies in the Ixil Towns of Guatemala*. Nueva York, Columbia University Press, 1993.
- . *Rigoberta Menchú and the Story of all Poor Guatemalans*. Boulder, Colorado, Westview Press, 1999.
- Streeter, Stephen M. *Managing the Counterrevolution: The United States and Guatemala, 1954-1961*. Athens, Ohio University Center for International Studies, 2000.
- Warren, Kay. *The Symbolism of Subordination: Indian Identity in a Guatemalan Town*. Austin, University of Texas Press, 1978.

DESPUÉS DEL CONFLICTO ARMADO

- Arias, Arturo. *The Rigoberta Menchú Controversy*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2001.
- Comisión para el Esclarecimiento Histórico. *Guatemala, memoria del silencio*. 12 tomos. Guatemala, Guatemala, CEH, 1999.
- Fischer, Edward F. y R. McKenna Brown. *Maya Cultural Activism in Guatemala*. Austin, The University of Texas Press, 1996.
- Hale, Charles R. *Racial Ambivalence and Neoliberal Multiculturalism in Guatemala*. Santa Fe, School of American Research Press, 2006.
- Manz, Beatriz. *Paradise in Ashes: A Journey of Courage, Terror, and Hope*. Berkeley, University of California Press, 2004.
- Nelson, Diane M. *A Finger in the Wound: Body Politics in Quincentennial Guatemala*. Berkeley, University of California Press, 1999.
- Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica. *Guatemala, nunca más*. 4 tomos. Guatemala, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, 1998.

- Warren, Kay. *Indigenous Movements and their Critics: Pan-Maya Activism in Guatemala*. Princeton, Princeton University Press, 1998.
- Wilkinson, Daniel. *Silence on the Mountain: Stories of Terror, Betrayal, and Forgetting in Guatemala*. Boston, Houghton Mifflin, 2002.

OTROS TEMAS

- Casaus Arzú, Marta. *Guatemala: linaje y racismo*. San José, Costa Rica, FLACSO, 1992.
- Casaus Arzú, Marta y Guillermo Peláez Almengor. *Historia intelectual de Guatemala*. Guatemala, Guatemala, Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2001.
- Gonzáles Orellana, Carlos. *Historia de la Educación en Guatemala*. Guatemala, Guatemala, Editorial José de Pineda Ibarra, 1970.
- Luján Muñoz, Luis. *Síntesis de la arquitectura en Guatemala, 1904-1927*. Guatemala, Guatemala, Universidad de San Carlos, 1972.
- Schirmer, Jennifer. *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1998.
- Witzel de Ciudad, Renate, ed. *Más de 100 años de movimiento obrero urbano en Guatemala*. Guatemala, Guatemala, Asociación de Investigación y Estudios Sociales, 1991.